

EUGENIO PADORNO
por Oswaldo Guerra Sánchez

Poeta, ensayista y crítico literario, Eugenio Padorno (1942) es uno de los intelectuales canarios contemporáneos que más ha indagado en la idiosincrasia del ser insular desde una perspectiva humanística, con especial atención a las manifestaciones literarias y artísticas.

QUIÉN ES

Aunque nacido circunstancialmente en Barcelona, Eugenio Padorno (1942) reside desde sus primeros años de vida en Las Palmas de Gran Canaria, junto a la playa de Las Canteras. Formado inicialmente en el célebre colegio Viera y Clavijo, pronto establece contacto con los que serán sus compañeros de generación: José Luis Pernas, Jorge Rodríguez Padrón, José María Tramunt, Alberto Pizarro, Miguel Martínón, José Abad y otros. La etapa universitaria en La Laguna, en cuya Facultad de Letras se matricula, le depararía al poeta nuevas aventuras literarias, proyectos editoriales, lecturas públicas, encuentros y tertulias de escritores... En esa ciudad publica su primer libro, *Para decir en abril* (1965).

El final de la década de 1960 representa para el poeta el afianzamiento de su trayectoria literaria e intelectual. Cabe destacar la edición de la antología *Poesía canaria última*, publicada en 1966, en la que constan varios textos del joven poeta (hecho que marca su adscripción generacional) pero, sobre todo, la obtención en 1968 de un accésit del prestigioso premio de poesía Adonais por su libro *Metamorfosis*, que será publicado al año siguiente por la editorial Rialp.

Tras la muerte de Franco en 1975, Eugenio Padorno, integrado plenamente en el ámbito de la intelectualidad isleña como profesor y crítico literario, se posiciona en favor de una definición cultural nítida para el Archipiélago, como evidencia su participación en 1976 en el Congreso de Poesía Canaria celebrado en La Laguna, en el que repasó la labor literaria de las islas y sus implicaciones políticas. Por otra parte, se vincula en 1976 al *Manifiesto del hierro*, redactado en colaboración con los hermanos Padorno, los hermanos Gallardo, el escritor Alfonso O'Shanahan y el escultor Martín Chirino, entre otros. El carácter abiertamente identitario del texto provocó el revuelo de no pocos sectores de la sociedad de la época.

En 1977 publica *Comedia* en la editorial Taller Ediciones J.B., dirigida por Josefina Betancor y Manuel Padorno desde Madrid. El breve volumen ofrece una muestra de la poesía realizada por el autor en esos últimos diez años y específicamente los comprendidos entre 1970 y 1976. En 1980 culmina esta etapa con la publicación de la segunda edición de *Metamorfosis*.

En 1983 el poeta se traslada a París como profesor en el Instituto de Bachillerato a Distancia (IBAD), puesto en el que permanecerá por espacio de cinco años. Se trata de un fructífero período en el que hay que destacar el contacto establecido con escritores como E. Sánchez Ortiz (a quien conocía ya años antes), Antonio Domínguez Rey, José Ángel Valente, Bernard Noël, Emmanuel Hocquard, Severo Sarduy, Henri Robert o Edmond Jabés, entre otros. En la capital francesa organiza y participa en numerosas actividades y es invitado al Seminario de Traducción Royaumont, bajo la dirección de Bernard Noël, lo que más tarde permitió la



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

traducción al francés de una antología de su obra: *Du labyrinthe du monde au monde du labyrinthe*. La etapa francesa habría de dejar honda huella en la obra de Eugenio Padorno: con la mirada puesta en las Islas Canarias allí redacta *Septenario*, texto que marca un giro en el estilo del autor a partir de entonces.

De regreso a Las Palmas, en 1988, se incorpora a la Escuela Oficial de Idiomas de esa ciudad por espacio de dos años hasta que en octubre de 1990 entra como docente e investigador en la Facultad de Filología de la Universidad de Las Palmas, donde defiende su tesis doctoral (1992) en torno al poeta Domingo Rivero (1852-1929). Durante la etapa universitaria (que durará hasta su jubilación en 2009) ocupará el cargo de decano y será director de la revista de la facultad, *Philologica Canariensis*. Además, alentará o participará en multitud de eventos literarios (seminarios, conferencias, lecturas poéticas, proyectos editoriales, etc.) En ese largo periodo de magisterio intelectual aparecerán obras centrales en su producción, como *Diálogo del poeta y su mar* (1992), *Paseo antes de la tormenta* (1996), *Cuaderno de apuntes y esbozos poéticos del destemplado Palinuro Atlántico* (2005), *La echazón* (2010), *Donde nada es todo lo asible* (2015) y *Hocus pocus* (2015) o *Recuento en El Istmo* (2021)

En 2018 Mercurio Editorial edita *Acaso solo una frase incompleta (1965-2015)*, volumen en el que el lector podrá consultar la biografía del autor, con abundantes ilustraciones, una compilación de la mayor parte de su obra poética hasta esa fecha, una completa bibliografía, así como un lúcido texto introductorio por Jorge Rodríguez Padrón.

Eugenio Padorno es miembro de número de la Academia Canaria de la Lengua.

VALOR Y SIGNIFICADO DE SU OBRA

Cuando Eugenio Padorno publica *Para decir en abril* en 1965 todavía una buena parte poesía española anteponía la urgencia comunicativa a la introspección poética, como quedó probado con las reediciones del célebre libro de Leopoldo de Luis *Poesía social*. El joven poeta canario, sin embargo, plantea la búsqueda de la luz como metáfora del conocimiento, como envés de la memoria, como búsqueda de la claridad, del silencio y de la soledad. Se trata de poemas esenciales, breves, con versos ajustados y de marcado ritmo que lindan con lo metafísico, aunque nunca están alejados de una perspectiva ética y crítica.

En esos primeros años creativos, la rigurosidad de Padorno con su propio quehacer poético lo lleva a realizar una profunda lectura y reescritura de su obra, que quedará perfectamente consignada entre la primera edición de *Metamorfosis* (Madrid, Rialp, 1969) y la segunda (Las Palmas, Mafasca para bibliófilos, 1980). A los poemarios incluidos en esta última edición les precede el significativo subtítulo de *Entregas de fijeza cambiante*, lo que indica la inclinación del autor por mostrar en su obra, ya definitivamente, las diversas caras de un *continuum* poético que se va modulando a lo largo de la vida al ritmo del pensar.

A partir de entonces, la poética de Eugenio Padorno abordará en tono meditativo temas recurrentes: la indagación en la insularidad, la identificación del ritmo marino con la experiencia de vida y poesía, la reflexión sobre la propia escritura, todo ello a través de un característico

simbolismo. En 1982 publica una *plaque* que contiene un solo texto, *Borrador*, poema fragmentario compuesto por versículos que se van desarrollando en los márgenes del pensamiento, y que intentan reflejar las fluctuaciones de este. Luego aparecerá *Septenario* (1985), que será el texto que marque el comienzo de una nueva etapa en la poética de Eugenio Padorno. Se trata de una reflexión diarística sobre el paisaje insular y la lectura que suscita en el poeta en relación con el acto creador del artista, con numerosas referencias a Juan Ismael, Manuel Padorno y Martín Chirino. El concepto de “aislamiento”, inspirado en la obra de Alonso Quesada, aparece no tanto referido a un lugar de huida, sino como un espacio de creación desde un *centro marginal* hacia el resto del mundo: “Lo canario no es una añadidura a lo universal; es, desde siempre, una diferencia integrada en la suma total de lo universal”, escribirá en *Septenario*.

Eugenio Padorno ahonda en estas y otras cuestiones en sus libros posteriores, aprovechando nuevas formas, lenguajes complementarios, en un vaivén que mezcla el verso con la prosa, el versículo con el diario, el ensayo con el diálogo poético, etc. Por ejemplo, *Diálogo del poeta y su mar* (1992) no deja de ser un homenaje al diálogo platónico y *Paseo antes de la tormenta* (1996) emula el cuaderno de bitácora de un imaginario navegante en una posible derrota americana. Navegante transmutado otra vez en *Cuaderno de apuntes y esbozos poéticos del destemplado Palinuro Atlántico* (2005, con edición posterior de 2013), en alusión al malogrado timonel de Eneas que cae al mar tras ser dormido por los dioses.

BIBLIOGRAFÍA

CREACIÓN (Verso y prosa)

- *Para decir en abril*, La Laguna (Tenerife), Mafasca 1965.
- *Metamorfosis*, Madrid, Rialp, 1969.
- *Comedia*, Madrid, Taller de Ediciones JB, 1977.
- *Metamorfosis [1962-1977]*, 2ª ed., Las Palmas de Gran Canaria, Mafasca para bibliófilos, 1980.
- *Borrador*, Las Palmas de Gran Canaria, Mafasca para bibliófilos, 1982.
- *Septenario*, Las Palmas de Gran Canaria, Mafasca para bibliófilos, 1985.
- *Diálogo del poeta y su mar*, Las Palmas de Gran Canaria, Pasos sobre el mar 1992.
- *Memoria poética*, Las Palmas de Gran Canaria, Para las Veladas de Monsieur Teste, 1995.
- *Paseo antes de la tormenta*, Madrid, Ediciones La Palma, 1996.
- *Memoria poética*, Islas Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1998.
- *Entre el lugar y más allá. Seguido de un Excurso*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart Ediciones, 2005.
- *Cuaderno de apuntes y esbozos poéticos del destemplado Palinuro Atlántico*, Madrid, Fundación César Manrique, 2005.

- *La echazón*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2010.
- *Donde nada es todo lo asible*, Madrid, Huerga y Fierro, 2015.
- *Hocus pocus*, Madrid, Mercurio Editorial, 2015.
- *Cuando el faro es un huso para el vellón de nubes*, Las Palmas de Gran Canaria, 2017.
- *Acaso solo una frase incompleta (1965-2015)*, Madrid, Mercurio Editorial, 2018.
- *Recuento en El Istmo*, Madrid, Mercurio Editorial, 2021.
- *Arpoggiato (Descarte)*, Madrid, El sastre de Apollinaire, 2022.

MINUTARIOS (Autobiografía. Memorialismo)

- *El pedregal y el viento. Minutarios de 2002-2004*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2006.
- *Lo desiscado. Minutario de 2005*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2007.
- *La perdiz mareada. Minutarios de 2006-2007*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2008.
- *El Palabral. Minutarios de 2008*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2009.
- *El Tejedor y la Pensada. Minutario de 2009*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2010.
- *Carnet de estadía temporal* (Diario de París 1983-1988), Madrid, Mercurio, 2021.
- *En El Istmo también los ruiñones pensamientos te despiertan al alba. Minutario de 2011*, Madrid, Mercurio Editorial, 2021.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL AUTOR

Fernández Agis, Domingo, *Una ética en la estética. Anotaciones sobre el pensar y el vivir en poesía de Eugenio Padorno*, Madrid, Mercurio Editorial, 2014.

Gallardo, José Luis, “Del sujeto supuesto saber y su metamorfosis. Aproximación a una semiótica poética de Eugenio Padorno”, en *Babel-Insularia (Ensayos de semiótica lacaniana)*, Madrid, Publicaciones del Seminario Millares Carlo, 1981, pp. 27-34.

Guerra Sánchez, Oswaldo, “Pensamiento poético de Eugenio Padorno”, en *Serta (Revista iberorrománica de poesía y pensamiento poético)*, nº3, Madrid, UNED, 1998, pp. 74-95.

Rodríguez Padrón, Jorge, “Introducción” en E. Padorno, *Teoría de una experiencia*, Islas Canarias, Biblioteca Básica Canaria, 1989, pp. 11-53.



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Rodríguez Padrón, Jorge, “Con Eugenio Padorno: glosa y reconocimiento”, en E. Padorno, *Acaso solo una frase incompleta (1965-2015)*, Madrid, Mercurio Editorial, 2018, pp. 9-51.

SELECCIÓN DE TEXTOS

De *PARA DECIR EN ABRIL* (1965)

HABITANTE en luz,
sentir sus embestidas
por los alrededores tibios
de las formas precisas,
sembradas a voleo. Vienen creciendo
hasta mis labios de no sé qué venero.
Miedo me da de alzar los hombros
por no romper su transparencia.

Entre la hierba azul
corren verdes mansos hilos de agua
hacia no sé qué ternura de no ser.

Todo me está diciendo: estás.

En el fondo del aire
espera una forma posible
de la muerte,
virgen para tus ojos que preguntan,
oh viajero en la luz,
de paso hacia la nada.

De *METAMORFOSIS* (1969-1980)

LA CRIBA EN LA PARED

La criba hoy tiene su orfandad de cosa inútil y, sin embargo, por ella pasa el día su granazón airada, por ella pasan sombras aún. Mover el grano era el oficio del abuelo, pero bien sé que apuraría la sazón del aire, todo lo que en sus manos vislumbrara complicidad de tiempo. Y en la lluvia, que ahora ciega sus mallas para ti -desconocido que huyes de su arcaduz certero-, escucho la aspereza del grano que busca su celdilla para caer, para no ser harija inútil como vosotras, nubes del sur.

Sobre el harnero de la noche, su música, la rotación antigua era verdad. ¿Quién nos vio así, qué ojo maldito llegar hasta el molino, qué abuelo eterno nos habrá cernido?

De *COMEDIA* (1977)

RITMOS

La hoja (o la que crea el pensamiento)
 en la mágica
plenitud de la siesta.

Cuerpos

y estatuas
en uno y otro mar
como en las páginas de una edición bilingüe

confrontados

en esa luz no interrumpida en el papel,

 el gótico arañar de suspendidos
y mutables signos entre anchas resacas
 del lenguaje.

El auriga bosteza en el pescante de la vieja
 tartana

agosto abrasa el fruto con fórmula severa

y la palabra excede horror.

BORRADOR (1982)

El sentido que nos merece lo bello, el resto de temor en nuestra sangre incrédula hacia los dioses
en que creyeron nuestros antepasados,

el exceso en lo simple,

la labor a destajo que emprendemos atardeciendo o al alba, auxiliados por píldoras.

Sabemos esto: testificar parte de la tiniebla es aún nuestra causa.

Impedir la definición ahora que, expulsados de la indefinición, te muestras en las mercaderías del
mundo

(para que el acontecer se repita y el exilio sea el tiempo), entre máscaras, aves y raíces de metal
crecedero, la torcedura que alentaste hasta el rojo.

Callo para que el pensamiento

“he aquí al hombre de la espiral”

preceda para siempre al rescate ideográfico de los grandes muladares de signos,

de ese espacio que imanta al solajero la figura descalza y la que porta un terrible espolón en el
coturno.

Esclavos insatisfechos de las ganancias de un patrón invisible, en vano hemos movido grandes
bloques de silencio y vacío sobre el mar,

preocupados de que no se rompieran las maromas sintácticas, de que no se aplacaran determinados
visos.

¿Y para quién íbamos a volver claras oscuras pruebas de lenguaje?

Extraer la interrogación infinita de la horma del viento y que chirríe de súbito en la herrada del
ojo.



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

Septiembre de 1981- mayo de 1982

De *SEPTENARIO* (1985)

[Fragmento]

El borrador es la excelente metáfora del ninguna parte en que el poema existe; es la privilegiada ubicación que permite ver el uno y otro lado, lo que aconteció o no verbalmente en un mismo *continuum*; ocupar el espacio interior del Poema es hallarse en el mecanismo que produce su expresión totalizadora, allí donde la escritura dice desde su mismo hacerse, y cuando leo el texto en ese estado, veo más allá de lo legible: en donde acaba mi lectura, comienza la lectura del poema en mí. Límites impenetrables contra los que, a lo sumo, rompen impulsos de grafías, tachaduras transparentes u opacas con ritmos de bogada y de cía.

Hay un *vacío* que está hecho de la suplantación continua de sentidos y que se halla al paio, en medio de una corriente de naturaleza verbal; constituye una *holgura* entre lo interno y externo del relato y es en sí inabordable; en torno a ella hay sólo retrocesos y avances; y cuando queremos referirla, no se obtiene la neta expresión de su *Oquedad*, sino el varillaje en que con reiterada obstinación se muestra la METÁFORA de la vaciedad expresiva. El significado de lo que creíamos único y compacto advierte de múltiples fracturas y del engarce de voces simultáneas, actuales y pretéritas: es como si estuviéramos en el principio mismo de lo que puede ser comunicado, donde lo que es decible se apresura a ser dicho en desorden, confundidos el gesto de la siembra con el de la recolección.

De *DIÁLOGO DEL POETA Y SU MAR* (1992)

[Fragmento]

POETA

De ti provengo como de un segundo nacimiento. Desnudo, bajo el sol me has vestido con tu sal y tu yodo... Por ti no se disipa el recuerdo de lo que fue la poderosa risa de la juventud que está en tus olas, del demorado nadar junto a otro cuerpo y el desceñir su breve cubridor entre las rocas... La embriagadora luz que de una vez me fue servida en tu copa translúcida...

MAR

Has querido que sea *tu* mar, la saleada concha de Las Canteras, un acuario acotado entre el perfil de estas montañas calcinadas sobre las que levitan inmóviles celajes.

POETA

... Pero no es menos cierto que el desvalido pensamiento sobre la ausencia paternal de los dioses lo calmó tu estar ahí.

MAR

Sí, como un abuelo eterno, hace ya mucho tiempo, te veía hollar, sin que en mí repararas, la arena de la playa, lleno de no sé qué alegría; luego, y desde que te despedieras de la adolescencia, no he dejado de verte hastiado o taciturno, un cuaderno en las manos, mascullar paseando, o a la sombra de uno de esos árboles, mascullando, digo, un obstinado ritmo, con el cabello agitado por un viento que sólo podía delatar la privada irrupción en el ensueño. Ya me he acostumbrado a ese aspecto de loco.

POETA

Los que de ti carecen, no conocen la duda; jamás confundidos entre el saber y la adivinación, se dejan deslizar por las palabras como aquellos que en el gran mirador de la ciudad con su torre de hierro se desplazaban con cojinetes bajo los pies mientras leían un libro, con las bufandas desplegadas a las corrientes en ese del otoño. Pero tú me deslumbras y paralizas en medio de la reflexión; me has obligado a desasentar las grandes piedras de la sintaxis y a recomponer las



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

junturas de un significar sólo captable en el giro pasmoso de la transubstanciación de Sentido y Destino. Acabo de acordarme en qué te me pareces...

De *PASEO ANTES DE LA TORMENTA* (1996)

I

Lagar de innumerables uvas amarillas y a su lado cuerdas que no conocen el reposo de la vibración, o de decir —tal vez—, mas siempre oscuramente.

Y el reencuentro, entre dos emociones —en el paso de una nota a otra nota—, con el acto consciente: el tránsito en que se halla ensimismada la rescatable melodía en eviterno cambio, la engarzadora de inocencia.

¿Quién me abrió así el oído para que distinguiera una a una las participaciones en el todo de este ininterrumpido y unánime expresar que del silencio hace una invención absurda? (Y la mirada, la larga mirada deseadora que sucesivamente fue enhebrando los cuerpos para que yo estuviera aquí, y fuera aquí, y comprendiera desde aquí.) Callo y, desocultado, el murmullo de fondo continúa; hablo desde lo OSCURO y a mi voz la represan y arrastran las restantes de un gran coro invisible, y allí las disonancias y las cacofonías entre mundo y trasmundo caben en la definición de lo armonioso. Y lo desconocido no es contrario al intelecto ni a la felicidad del ser.

Ebriedad, hemos dado la vuelta a las palabras para aprovechamiento de este rancio lenguaje como al paño de una vestimenta.

De *MEMORIA POÉTICA* (1998)

PALINODIA A MODO DE EPÍLOGO:
EL POETA CUENTA CÓMO HABRÍA QUERIDO SER

Una «vida literaria» puede ser descrita como una pérdida progresiva de intimidad pagada por el aplauso y el reconocimiento... Algún caso conozco de quien, como Ulises, se resistió a escuchar la voz de las sirenas; confieso haberles prestado atención una vez; desde entonces, mi vida no ha dejado de estar gobernada en cierto modo por el deseo de una retractación: hubiera deseado permanecer en aquel estado de ineditez de los comienzos, en un oteo clandestino del existir, pero para siempre alejado de los asuntos de poetas. Traicioné el ideal de poeta secreto e insospechado. (Virgilio fue para mí por mucho tiempo un *poeta secreto e insospechado*, oculto bajo la incesante marejada de renovados, idénticos versistas.) Haber pasado entre los demás, a lo sumo, como un curioso de la poesía y, si se me permite decirlo, como un diletante, erudito en algunos aspectos de la lírica..., cualquier cosa menos el verse uno al fin catalogado en la provincia entre gente del gremio. Carecí de la fortaleza apenas necesaria para rechazar el primer -y olvidado- estímulo de vanidad, y haberme a solas contentado con el *poeta puro*, bastado -por ejercicio crítico- en su autorreconocimiento. Tarde vine a saber que una parte de la palabra con que trabajamos la queremos especialmente audible para el Otro. Sé que esta manifestación puede resultar absurda por la escasa trascendencia de mi nombre; en el mejor de los casos, con mundana ironía acaso se comente que son excesivos mis escrúpulos.

Haber permanecido en el más completo de los anonimatos, tal como cuando se me concedió asistir a la comprobación íntima de la posibilidad de la poesía; a lo sumo, lo deseable habría sido dignificarme con ese don posible y haberlo proyectado callada y libremente en una órbita de estricta intimidad. Porque solo después de haber sido expresado por la soledad y el silencio habría valido la pena compartir lo que he escrito. Pero en ese punto estoy en paz conmigo: hasta el dolor me he esforzado, al menos, por que en mí el poeta necesario acallara al poeta superfluo.

*De CUADERNO DE APUNTES Y ESBOZOS POÉTICOS DEL DESTEMPLADO PALINURO
ATLÁNTICO (2005)*

APUNTE 1

Apenas nos movemos, mas la isla consiente la impresión del viaje,
reflejada en las nubes que pasan.

Soy el atisbador que comprueba el reparto del peso de los sueños en las hondas bodegas
y luego en la cubierta del Paseo, se despereza y canta.

¿Las gaviotas qué anuncian, preceden qué visión?

El espíritu aproa el fondo de la luz, atraviesa la llama,
soporta el gélido centro del Misterio.

Me acodo sobre la sucesiva laminación del mar,
quisiera retener estos signos que sin fin se combinan
donde lo que se apresura es solo la múltiple voz indescifrable.

DEL INSTANTE DE UN DÍA ENTRE DÍAS

Bajaba adolescente la escalera
que en la remota casa familiar
conducía de la azotea al patio;
y, en la orilla próxima,
con el perfume áspero de algas
y salitre, llegó el rumor
de cuerpos indolentes
lamidos por un sol
de hacia mitad de agosto,
voces que reúne en un punto



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

el destino antes acaso
de aventarlas para siempre hacia el frío:

Laxo el mundo de la mente,
aquellas palabras para los días
futuros fue ordenado
en una frase hoy al fin entregada
entre sueño y vigilia:
“será tu patria este poema”.

De *LA ECHAZÓN* (2010)

EN VIGILIA

He llegado a sabe de las ventajas
del insomnio, de la paciencia
y de la lentitud.

En este acechar me ha ido la vida.

Aguardo las palabras, pendo
de un hilo de sentido,
en un rincón del africano
infierno atlántico.

No importa cuantas veces me diga
que soy libre... Nunca podré escapar
de las preguntas de esta Luz.

De *DONDE NADA ES TODO LO ASIBLE* (2015)

Quiero que leas esto como si hubiera sido escrito en el presente de un futuro, lo que muy ajustado a la realidad podrían decir solo los que están en la muerte, y en ella y de ella viven.

A medianoche bajaremos a vadear la orilla de un mar negro, mudos; el perro saltando irá delante, y luego a nuestro lado no se oirán sus ladridos. Porque de nada servirá ya el lenguaje. Ni habrá arena debajo de los pies donde sin alma los cuerpos viudos se pasean.

Pues que escribo de una vida que entregó su destino a la imaginación, seremos lo que son estas palabras, en la sombra visibles para sombras que también preguntaron quiénes fueron, qué dejaron de hacer.

Mas llegaremos al límite secreto de nuestra finitud. Porque la muerte real es necesaria. El sueño verdadero es necesario.



ACADEMIA CANARIA
DE LA LENGUA

De *HOCUS POCUS* (2015)

Poderosamente
ha despertado
un resto febril
de primavera.

El brillo hondísimo
en la sangre,
tan fugaz
del desoculto
seno de sus brazos.

Sed
de dolor y sabor
de frutos
perlados en qué ramas

a deshora, es posible,

ofrecidos.

Y no sabes
si es el deseo
quien te ha recordado
o tú quien lo recuerdas.

De *RECuento EN EL ISTMO* (2021)

EN UN CÍRCULO DE TIERRA
CUYA CIRCUNFERENCIA ES EL HORIZONTE

Con el recuerdo de unos versos de Pär Lagerkvist

¿De mí también qué has hecho,
Dios de los soledosos,
Para que elija en libertad palabras
Que me apresan en la fe y en la música
De otras islas silábicas?